

LA GEOGRAFÍA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA ADULTOS

José Villanueva Zarazaga

Profesor de Educación Secundaria. Zaragoza
Doctor en Geografía por la Universidad de Zaragoza

RESUMEN

La educación del siglo XXI ha cambiado tanto en contenidos como en métodos. El modelo educativo, contempla la materia, el alumnado, profesorado y el contexto. La materia ya no es una reducción de la disciplina científica, el alumnado adulto tiene unas inquietudes sociales y culturales notables, el profesorado es hoy un coordinador del proceso educativo y el contexto cada vez tiene una mayor influencia, dónde estamos y qué informaciones recibimos.

En la educación y en especial en la educación de adultos la geografía juega un papel destacable para que no existan «analfabetos sociales» y para progresar en la consecución de una sociedad cada vez más democrática.

Palabras clave: Educación, modelo educativo, geografía educativa, analfabetismo social.

ABSTRACT

Education of the XXI th. Century has changed its contents, as well as its methodologies. The education model is concerned by the subject, the pupils, the teachers and the context. Subjects are not anymore a mere synthesis of their corresponding scientific disciplines, adult students have remarkable social and cultural interests, teachers are nowadays coordinators of the educational process, and context has a big influence: where we are and what information do we receive.

Geography plays an outstanding role in education and especially in education for adults, for the disappearance of the «social illiterates» and in order to progress towards a more and more democratic society.

Key words: Education, education model, educational geography, social illiteracy.

Fecha de recepción: junio 2002

Fecha de admisión: julio 2003

1. ASPECTOS GENERALES DE EDUCACIÓN DE ADULTOS Y GEOGRAFÍA

Atrás quedó ya el conductismo, y del constructivismo actual se tiende ahora a la conciencia crítica y a la responsabilidad social. La educación se entiende como una actividad crítico-reflexiva y no memorística.

La inteligencia, la creatividad, el pensamiento reflexivo y crítico son temas constantes y recurrentes allí donde la actividad de aprender consiste en modificar los esquemas de conocimiento para comprender la realidad y actuar en ella.

Respiramos una atmósfera plural, regida por lo que se denomina una Pedagogía de la libertad, que enfatiza la autonomía de la persona, propugna el principio de integralidad, no sólo el cultivo del intelecto, sino también, afectividad, emoción, deseo, creatividad, compromiso social, etc. La integralidad implica tratar al sujeto en su totalidad: razón, corazón y manos¹.

La verdadera Pedagogía es enseñar a conocer por sí mismo. El efecto más notable de buena educación es despertar el apetito de más educación, de nuevos aprendizajes y enseñanzas.

La anteposición de la diferencia a la uniformidad, ésta es la gran novedad en el proceso educativo del siglo que iniciamos. Se aboga por un sujeto abierto a la alteridad. Se busca el desarrollo de la sensibilidad y la vida afectiva, el deseo de saber y el compromiso moral.

La educación pretende alumbrar en cada persona una lograda personalidad; sencillamente hacer al hombre más valioso. O no valdría la pena que nos pusiéramos a educar.

Cada reforma se caracteriza por unos nuevos vocablos, pero ahora más allá de unos simples principios constructivistas, nos encontramos con unos cambios profundos. Así es la primera vez que se tiene en cuenta lo que viene a denominarse una transposición, es decir una transformación del saber científico en saber didáctico, al paso del conocimiento del «sabio» al conocimiento que la población escolar debe adquirir.

Giordan (1985) nos habla del modelo de aprendizaje **alostérico**, y afirma que el éxito del aprendizaje se basa en una transformación de las concepciones. Es un cambiar diferente, es un cambiar interior. Algo difícil de conseguir en un adulto.

Estamos pues ante la existencia de unos contenidos específicos y un modelo de aprendizaje también diferente.

Pasando ahora a la educación secundaria para adultos, es preciso resaltar en principio, que es la primera vez en la intermitente historia de la educación de adultos que se ofrece a este segmento de la población la posibilidad de estudiar, de forma general y gratuita, educación secundaria. Una educación secundaria además, adaptada en su diseño y estructura al perfil y necesidades del adulto. Toda una novedad en el sistema educativo y particularmente importante para la geografía por cuanto veremos como ésta, aunque dentro de un campo más amplio, no sólo está presente, sino que juega un papel destacado en el conjunto de los contenidos.

La Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) en el artículo segundo del título preliminar, dice que el sistema educativo tendrá como principio básico la educación

1 Nunca en la historia de la educación se había hecho así. Ya abordado por Pestalozzi, que hablaba de tres elementos, corazón, cabeza y mano (Herz, Kopf, Hand).

permanente. Y todo un título de la ley educativa —el tercero— se dedica a la educación de personas adultas. La nueva ley educativa conocida como «ley de calidad» también contempla la educación permanente.

El artículo cincuenta y dos de la LOGSE dice así:

«Las personas adultas que quieran adquirir los conocimientos equivalentes a la educación básica contarán con una oferta adaptada a sus condiciones y necesidades»

Basándose en el artículo anterior y los tres más que componen el título tercero, aparecerá la Orden de 7 de Julio de 1994 (BOE 13 de Julio) por la que se regula la implantación anticipada de las enseñanzas de educación secundaria para personas adultas, y posteriormente la Resolución de 19 de Julio de 1994 (BOE 11 de Agosto) de la Secretaría de Estado de Educación, por la que se establecen orientaciones para la distribución de objetivos, contenidos y criterios de evaluación para cada uno de los módulos en los que se estructura el currículo de la educación secundaria para personas adultas.

La educación de adultos se basa por tanto en el principio de educación permanente, y se caracteriza por una organización modular, flexible y abierta, que facilita diferentes ritmos según posibilidades.

La educación secundaria para mayores de dieciocho años, se estructura en torno a cuatro grandes campos de conocimiento, siendo uno de ellos el campo de la Sociedad. En este campo encontramos contenidos específicos de Geografía y ésta como ciencia espacial que es resulta indispensable en una sociedad cada vez más dinámica.

Ante lo que podríamos denominar «la nueva geografía social», las líneas didácticas fundamentales en una clase de geografía han de girar entorno a estos tres apartados:

- Apoyarse en las necesidades y en los problemas más inmediatos del que aprende.
- Transmitir una explicación sobre las estructuras, las dependencias y los prejuicios sociales.
- Educar para una acción solidaria.

Y la geografía, que es capaz de combinar la dimensión biográfica con la dimensión proyectiva, aporta un valor muy importante, **Humanidad**.

En este apartado introductorio nos faltaría por resaltar dos principios que entendemos fundamentales, primarios y previos a cualquier otra acción, crear un clima de aceptación y cooperación que favorezca las relaciones y potenciar la autoestima y equilibrio personal y afectivo. Es decir, un ambiente educativo presidido por las actitudes de autenticidad, aceptación y comprensión empática.

2. ASPECTOS ESPECÍFICOS DE LA ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Al clásico debate de formas de enseñanza por exposición o por investigación, hoy se están recuperando las interacciones, de forma que no sólo se utilizará un método, sino que éste estará en función, del alumno, la materia, los medios y todo encuadrado dentro de la tempo-

ralización que se realice previamente. Así pues las metodologías serán siempre variadas y la mejor o más idónea dependerá de cada ocasión.

Los **modelos educacionales** normalmente son conocidos como «estilos de enseñanza», si bien los modelos dependen de varios elementos a considerar tal como vamos a ir viendo.

Y lo que encuentran los alumnos en la actualidad, son unos modelos cualitativos, orientados más al estudio del proceso que al producto educativo. Se pueden agrupar estos modelos en los paradigmas humanistas y en los paradigmas críticos. Su diferencia vendría dada por la expresión de Marx en su tesis sobre Feuerbach (1888): Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo. El humanista adopta una actitud comprensiva con bases en la empatía y la participación. Y el crítico o radical se interesa por cambiar la realidad. En éste, en el crítico, se enmarca la investigación-acción o reflexión sobre la práctica.

De todos modos es preciso contemplar siempre que el modelo didáctico se basa en un tetraedro formado por la ciencia a enseñar, el profesor o profesora, la percepción del alumno y el contexto cultural.

Generalmente los alumnos esperan, fruto de experiencias anteriores y una imagen transnochada de lo que es la educación, un modelo tradicional, logocéntrico, que pone el acento sólo sobre la información; una mera transmisión de conocimientos. En ocasiones se considera trivial cuanto se dice con sencillez. Y en otras muchas ocasiones la materia es enseñada de forma ineficaz, agobia sin ilustrar y expulsa el conocimiento en lugar de atraer. Los contenidos de enseñanza se convierten en una obsesión y son entendidos como meras informaciones, más que como conceptos y teorías. Pero a los adultos, les supone una verdadera sorpresa, y además agradable, el encontrarse con unos modelos educativos acordes a los tiempos que viven; de inmediato se les desaparece cualquier temor que tuvieran al respecto de si su vuelta o reincorporación a la vida estudiantil fuera a suponer un nuevo «calvario» o carrera de obstáculos.

La única constante de la sociedad actual es el propio cambio. Y así nuestros sistemas didácticos deben contemplar el actual cambio estructurante. De ahí que sea preciso dar más importancia al propio aprendizaje que a los meros contenidos conceptuales.

2.1. Características del alumno adulto

El ser humano se concibe como un sistema abierto basado en una concepción dinámica de la persona que posibilita la transformación en una doble dirección:

Por un lado el desarrollo de las potencialidades, de la inteligencia en sus múltiples versiones, y por otro se entiende al alumno como dinamizador y modificador del entorno.

Todo alumno, pero especialmente el adulto, necesita más ser estimulado que modelado, por lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje se basará más en una participación activa y en una dirección democrática.

Un principio que no debe faltar en la educación de adultos, es aquello que los profesionales denominamos «experiencia del éxito», es un sentimiento que refuerza la autoconfianza y se convierte en garantía de aprendizajes posteriores.

Se debe procurar diseñar unas actividades acomodadas al ritmo y situación personal. Es decir, considerar siempre las limitaciones de tiempo y espacio que suele tener el alumno adulto.

No vamos a entrar en la clásica distinción de inteligencia fluida o inteligencia cristalizada, algo recurrente cuando se habla de los adultos, interesa más destacar el importante papel que juega la experiencia, tanto positiva o como negativamente, en el adulto, todo un bagaje de vivencias.

Esa experiencia debe de aprovecharse como punto de partida para ulteriores aprendizajes.

Hay que resaltar también el enorme interés que tiene el alumno, ya que su asistencia es voluntaria y acude al aprendizaje sin presiones externas, su motivación por consiguiente es intrínseca. Además, el acercamiento al mundo de la educación es compartido con otras actividades, lo que requiere un esfuerzo añadido, una economía de tiempo y normalmente un alejamiento de abstracciones que no vea prácticas.

En ocasiones presentan ansiedad, inseguridad ante su capacidad y situaciones nuevas, que pueden llegar a bloquearle y que, por tanto, es fundamental trabajar en la creación de un ambiente favorable. De la misma manera presentan dificultades para desarrollar trabajos en equipo; su personalidad contrastada y marcada con la edad, exceso de individualismo; imposibilidad de una dedicación horaria mayor, todo lo cual influye negativamente en la elaboración de trabajos y planificaciones grupales. Superados o eliminados algunos de estos imponderables, la responsabilidad e interés del adulto logran la elaboración y desarrollo de tareas con alto grado de profundización.

2.2. Perfil del profesor

El profesor ha de tener presente que la finalidad del estudio de la geografía no es tanto comprenderla en sí misma, sino posibilitar la comprensión y actuación en el mundo. Partiendo de esta premisa práctica, una materia como la geografía es aceptada de buen grado por un adulto, que rara vez le gusta dedicar un tiempo del que siempre va escaso, a actividades teóricas.

El profesional de la educación actual debe de tener siempre presentes estos dos objetivos:

- a) Buscar la «capacidad de aprender» no sólo «acumular saberes».
- b) Que el alumno elabore/reelabore, sus esquemas de conocimiento.

Y el profesor debe saber y saber enseñar, única forma de ser capaz de organizar y programar la secuencia de actividades. Y procurar:

- Descubrir los saberes previos
- Ser capaz de suscitar el conflicto cognitivo
- Proporcionar nuevo material para «reequilibrar» esquemas mentales.

El Boletín Oficial del Estado, es decir, las leyes, órdenes, resoluciones, publicadas en este medio oficial, no transforman en sí la realidad. Es preciso considerar a los profesores, si se les entrega la responsabilidad del cambio, es posible que sean los principales promotores y ejecutores. Y cambiar e innovar no es ni bueno ni malo, simplemente es inevitable y, en el caso de la educación, muy saludable.

El docente debe ayudar a la persona a descubrir sus potencialidades y desarrollarlas. Educar para el esfuerzo, por el cambio institucional y por la democracia en todas las esferas.

El profesor, como intelectual transformador, en palabras de Henry A. Giroux. Este tipo de intelectuales aportan un análisis crítico global de nuestra cultura y sociedad, para contribuir y fomentar el desarrollo de dinámicas contra todo tipo de poder establecido.

Sarrailh² nos aporta una frase metodológica: Dar clase «entre» los alumnos y no «frente» a los alumnos. Acompañarlos antes que exigirles. Solicitar antes que imponer. El profesor debe ser un artesano, antes que un industrial, del intelecto. Artesano con creatividad, valiente para anteponer a los caminos fáciles de la memoria y la repetición, las necesidades del momento y las singularidades de un razonamiento constructivo y espontáneo.

«La enseñanza considerada como una actividad socio-comunicativa compleja, que precisa de una peculiar capacidad crítico-receptiva y negociadora en el profesor para organizar, estimular y generar un clima socio-comunicativo singular, cooperativo, empático, confiado, seguro y sintónico que implica a los miembros del aula en el proyecto común de pensar, reelaborar y afianzar el conocimiento Geográfico»³

Los buenos pensadores en Ciencias Sociales se caracterizan por dominar los requisitos propios de la empatía, la abstracción, la inferencia, la evaluación y el discurso crítico.

Zimring⁴ recoge una serie de actitudes expuestas por Rogers, que debe tener el profesor para facilitar el aprendizaje, habla de:

- *autenticidad*, es decir que es él mismo, que no se niega, es real, puede enojarse, ser simpático o aburrirse.
- *aprecio, aceptación y confianza*: apreciar al alumno, sus sentimientos, opiniones y toda su persona.
- *comprensión empática*: Ponerse en el lugar del otro.

Intuición, entusiasmo, formación académica, son cualidades y aspectos que debían de ser coherentemente valorados en el profesional, en detrimento de la antigüedad.

Por otra parte se demanda este tipo de profesional pero ¿Qué se le ofrece a cambio? Escasa consideración social, menosprecio, displicencia de la que hacen gala padres y «chuleo» de los alumnos. El profesional sabe muy bien que han cambiado sus funciones pero se lamenta de que no exista una toma de conciencia sobre las condiciones en las que realiza las nuevas labores.

Sánchez (1992) presenta unas características básicas del profesor de Ciencias Sociales, Geografía e Historia muy interesantes, concluyendo así

«un profesor conocedor y responsable de sí mismo, de su área y de sus alumnos, y capaz de intervenir sobre esos tres ámbitos teniendo como norte la búsqueda de la felicidad»⁵

2 SARRAILH, Efi E.R.O. de (1991): *Geografía. Enfoques, métodos y técnicas*. Ed. El Ateneo. Buenos Aires. Pág. 85.

3 DOMÍNGUEZ GARRIDO, M^oC. (1994): *Currículum y enseñanza de la geografía en el marco de las ciencias sociales*. Col. Educación Permanente. UNED. Pág. 120.

4 ZIMRING, F. (1996): «Carl Rogers». *Perspectivas*. UNESCO. Pág. 424.

5 SÁNCHEZ DELGADO, P. (1992): «Sobre la enseñanza del área de ciencias sociales». En *La enseñanza de la historia, la geografía y las ciencias sociales*. Coordinado por Antonio Monclús. Ed. Complutense. Madrid. Pág. 74.

La motivación es fundamental en la tarea docente, pero también es importante que todo el proceso de enseñanza aprendizaje, además de una diversión, sea un placer, y para ello el docente debe ser un apasionado de su área y profesión.

Así pues, el profesor debe tener claridad y método en el enseñar. Claridad sin brillantez ya que ésta oscurece a aquella, y metódico prescindiendo en gran medida de la retórica.

2.3. Contenidos geográficos en la educación secundaria de adultos

Uno de los rasgos más importantes de la revolución curricular ha sido el poner en el centro de interés de los procesos de aprendizaje ciertos objetivos de comportamiento. La finalidad de la educación no podía seguir siendo la exclusiva transmisión de un mero contenido; lo que se pretende ahora es que el estudiante sea capaz de desenvolverse como ciudadano consciente en las situaciones concretas de su vida cotidiana. Del saber cosas a conocer como pueden hacerse; del producto final al proceso y de las disciplinas científicas a su selección, teniendo presente las necesidades de la sociedad y las de los alumnos.

Hasta de ahora en los proyectos nuevos de didáctica se ha hecho más hincapié en la renovación de las informaciones suministradas, en su tratamiento técnico y empero se ha dejado de lado la verdadera renovación metodológica. Y en un sentido amplio, puede afirmarse que para que exista una auténtica renovación, conviene que corran paralelos el desarrollo conceptual y el metodológico.

El saber nunca puede ir desligado de la voluntad, si así sucede el aprendizaje nunca será significativo y de este modo la geografía será sólo un saber teórico-informativo, quedando reducida a una materia escasamente útil.

En realidad no se trata tanto de identificar posibles contenidos curriculares para hacer frente a los cambios sino de proponer a cuantos aprenden el método para entender, dirigir y gestionar los cambios. La geografía aporta un conocimiento del espacio actual y proyecta un futuro mejor.

Ahora bien, sean los contenidos que sean, ¿qué enfoques son los más pertinentes? Todos pueden ser válidos: cuantitativo, regional, perceptivo,... dependerá del alumnado, el momento, etc.

En realidad, generalmente se es partidario de un enfoque pluralista para la enseñanza de la geografía. Pilar Benejam se muestra a favor de recuperar un análisis histórico para la explicación de los fenómenos geográficos (Benejam, 1980: 53).

La Historia y la Geografía se han venido presentando como disciplinas para cuyo aprendizaje no es necesario razonar, ni pensar, sino sólo observar y recordar lo que alguien seleccionó y relacionó según su propia teoría e intereses. Grave error sin lugar a dudas.

En el currículo de Educación Secundaria, Geografía, Historia, Economía, Política y Filosofía, son disciplinas que confluyen aquí y aportan un carácter interdisciplinar al Campo de la Sociedad, uno de los cuatro Campos en los que se distribuyen los contenidos en la Educación Secundaria para Adultos. Esta circunstancia convierte a este campo en indispensable para ofrecer una visión real del momento presente. Los contenidos intentan aportar al alumnado una situación clara y práctica del espacio en el que habitan y del tiempo que les toca vivir.

Los contenidos de este campo han sido aglutinados en tres ejes de los cuales dos son específicamente geográficos, «Geografía y Población» y Sociedad Actual».

El eje «Geografía y Población» se trabaja en el primer ciclo de secundaria y se estudian contenidos tales como: El planeta tierra. Representación del espacio. Relieve y clima. Diferentes paisajes. Morfología. Ríos. Climas y vegetación en España. Geografía de la población. Evolución, estructura y distribución en el mundo y España. Problemática actual del crecimiento. Medio rural y urbano. Hábitat. Ciudades españolas y actividades económicas.

«Se combinan los enfoques descriptivo y analítico en el estudio de los fenómenos y hechos geográficos, tratando de analizar las manifestaciones y procesos que se dan en el espacio geográfico como resultado de las interacciones entre el medio físico y la actividad humana»⁶

Se parte de los elementos básicos del paisaje y las actividades humanas, centrándose en España y haciéndose extensivo a Europa y el Planeta.

En el apartado procedimental:

- Obtención, selección y registro de información geográfica.
- Lectura, interpretación y elaboración de planos, mapas, gráficos, diagramas a partir de informaciones obtenidas por distintos medios.
- Reconocimiento y trazado de itinerarios sobre planos y mapas y utilización de los mismos para desplazarse y orientarse.
- Contraste de datos, evaluación y síntesis integradora de diferentes informaciones: mapas y planos, imágenes y fotografías, gráficos, artículos. Análisis y explicación de las interacciones entre el medio y la acción humana como la configuración de un paisaje determinado.

En el capítulo actitudinal se valorará la diversidad de paisajes naturales, rurales y urbanos, la toma de conciencia de los grandes problemas medioambientales y la solidaridad con los que sufren desigualdades.

El eje «Sociedad Actual» se trabaja en el segundo ciclo de secundaria, pudiéndose agrupar los contenidos en seis grandes bloques a través de los cuales se trabaja durante todo el cuatrimestre. Estas seis unidades referenciales son las siguientes:

1. Europa, 2. Organización del territorio, 3. Trabajo y conflictividad actual, 4. Subdesarrollo, 5. Ciudades del Norte y del Sur, 6. Ética y Ciencia.

Una de estas unidades, la segunda, se presenta desarrollada en un apartado posterior titulado «Puesta en práctica de presupuestos anteriores».

Estos contenidos abarcan cuestiones de actualidad socioeconómica, política y cambios en la forma de vida y valores de nuestra sociedad. Todo esto se suele plasmar en la elaboración de un trabajo-informe de carácter científico, a escala comarcal, mediante el cual el alumno presenta y analiza un espacio de forma global, tal cual se encuentra en la realidad.

6 Resolución de 19 de julio de 1994. BOE nº 191 de 11 de agosto de 1994, pág. 25854.

Procedimientos:

- Análisis e interpretación de documentos, tratamiento de la información de los medios de comunicación y realización de informes y debates.
- Lectura, interpretación y elaboración de cuadros estadísticos, mapas y gráficos.

Actitudes:

- Tolerancia, solidaridad y responsabilidad en los asuntos colectivos y actitud crítica ante las vivencias del día a día.
- Valoración de los principios e instituciones democráticas como instrumentos adecuados para resolver las discrepancias políticas.
- Reconocimiento de la necesidad de racionalizar los recursos naturales, de conservarlos y de renovarlos.

Se combinan enfoques humanísticos y críticos, para llegar a comprender y poder variar las situaciones.

Estos contenidos del campo de Sociedad, sirven al alumno para comprender y enfrentarse a la realidad que le toca vivir, le ayudan a participar e integrarse en el día a día, y contribuyen a conseguir una sociedad más avanzada.

3. CONSIDERACIONES PREVIAS AL DISEÑO DE ESTRATEGIAS

Tal como estamos afirmando en el presente trabajo, en cualquier modelo educativo se han de contemplar al alumnado, profesorado, contenido y contexto en el que se va a trabajar, intentando generar entre todos estos elementos, un haz de relaciones lo más amplio posible.

La actividad diaria gira entorno a la realización de una serie de actividades que tratan de problemas actuales y relevantes. Adela Gil, al respecto de la acción educativa aportaba ya una serie de cuestiones básicas las cuales asumo plenamente, pues las pongo a prueba en mi propia actividad diaria.

- «— Hay que prescindir de enseñar grandes contenidos. Enseñar lo que es capaz de aprender; lo importante no es almacenar sino comprender.
- Hay que evitar una enseñanza rápida y superficial.
- A la pedagogía de la demostración debe de sustituirle la de alternativas y de la expresión.
- Anteponer a los contenidos rígidos las estructuras.
- Hay que apartarse de la sabiduría libresca y desarrollar capacidades intelectuales, organizadoras y de autonomía.
- El motor de la educación es la motivación.»⁷

7 GIL, A. (1984): «La geografía en la educación». *B.R.S.G.* tomo CXX. Pág. 155.

Sea como fuere, no sólo hay que cambiar los contenidos, sino el enfoque dado a los mismos, y no sólo hay que cambiar los métodos sino el papel a desarrollar por parte del alumnado y profesorado.

De forma que se estimulará un enfoque activo, reflexivo, analítico, crítico y emancipatorio por parte del alumno, tendiéndose a organizar los contenidos de acuerdo con los principios de diferenciación progresiva y reconciliación integradora.

En el diseño de la secuencia de actividades, se prepararán y realizarán actividades de iniciación, motivación, explicitación de las ideas de los alumnos, de reestructuración de ideas, de aplicación de nuevas ideas y de evaluación.

Con respecto a las actividades, éstas deben responder a ese desajuste óptimo entre las posibilidades de ser resueltas por parte de los alumnos:

Del —equilibrio inicial—, y la seguridad cognitiva, se pasa a una situación de —desequilibrio—, que implica inseguridad y angustia si permanecemos así, y se tiende a sustituir, modificar, completar, para llegar al —reequilibrio posterior—.

Todo aprendizaje significativo conlleva un cambio, es siempre aprendizaje funcional y no olvidar que la significatividad admite grados, no será todo o nada.

Dos son los grandes defectos del aprendizaje del área de ciencias sociales en el modelo memorístico tradicional:

- El estudio de la materia se quedaba en el dato, la información.
- El alumno no conectaba los conocimientos con los suyos propios con sus interpretaciones y visiones.

En un aprendizaje significativo, la esencia de éste es la conexión, de manera no arbitraria, entre las nuevas ideas que se presentan al alumno y su estructura cognitiva.

Es indispensable aprovechar y partir de las experiencias previas, para pasar a un aprendizaje y acción posterior. Estrategias de conflicto y de contradicción son muy útiles. Suele resultar sencillo crear un conflicto o discusión entre un grupo de alumnos adultos.

Vuelve en parte una metodología de carácter socrática, es el reino de la pregunta, como Jaspers dijera la educación es una mayéutica, una especie de afloramiento, de alumbramiento de facultades.

La comunicación demanda por parte del profesor, cierta capacidad de empatía y autonomía. Optimistas, hacia adelante. Este mundo carece de libro de reclamaciones.

A la didáctica no le interesa sólo que el alumno comprenda cómo es el mundo y qué mecanismos lo justifican, sino también cómo podría ser mejor. Es la forma de comprometer al alumno, de animarlo a la comunicación, debate, tolerancia y responsabilidad.

«El discurso argumentativo implica la capacidad de dudar, rebatir, persuadir o convencer y se expresa en formas en las que abundan verbos como: —opinar—, —creer—, —pensar—, y se reconocen por conectores del tipo: —si, pero—, —aunque—, —no obstante—, —a pesar de—, —sin embargo—, etc... La argumentación se basa en la implicación total del alumno en el debate»⁸

8 BENEJAM, P. (1997): «Las aportaciones de teoría sociocultural y constructivista a la enseñanza de las Ciencias Sociales» en *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia*. Horsori. ICE. Barcelona nº 6. Pág. 65.

Por tanto el papel de los alumnos y del profesor es fundamental para el desarrollo de una geografía que sirva para la vida. Conocer un espacio, integrarse en espacios más amplios y vivir en una sociedad cada vez más solidaria.

Si una tarea es muy sencilla resulta aburrida y si es muy compleja provoca ansiedad. Es preciso conseguir una situación equilibrante, una especie de zona o situación en la que una actividad exige a la persona el uso de todas sus capacidades.

La motivación interior es siempre mejor que meras amenazas o recompensas.

Se retorna hacia un método inductivo (observación directa, constatación, estudio de campo) apoyado con técnica estadística. Meaza al respecto de la didáctica de la geografía de campo, nos hace ver la ausencia de uso de las posibilidades sensoriales. No es otra cuestión que una consecuencia más de las tendencias puramente teóricas que hemos padecido. Textualmente dice:

«Atrofia de la sensibilidad perceptual»⁹

Se empieza a utilizar un método indagatorio, no sólo para el estudio del entorno, sino para alcanzar cotas muy superiores.

«el alumno guiado por el profesor, partiendo de su geografía, alcance la visión —holística— del espacio, donde la experiencia emocional de un lugar es tan importante y más geográfica que los conceptos objetivos que lo definen»¹⁰

Siempre sin perder el norte y no olvidarse que no estamos formando biólogos o geógrafos, sino que participamos en la educación de personas.

El pensamiento **crítico-reflexivo** debe estar presente en cualquier actividad, es bueno fomentar una insatisfacción creadora no quedándose en la autocomplacencia de lo establecido. El esfuerzo educativo es siempre rebelión contra el destino.

La educación no puede reducirse a una mera transmisión de información, es preciso potenciar la razón. Enseñar geografía es ayudar a interpretar el mundo actual, indagar relaciones entre hombre y medio, así como su distribución y mejora en la superficie terrestre.

Con todo, hay que propiciar en las actividades la reflexión personal de lo realizado y la elaboración de conclusiones, de modo que el alumno pueda analizar el avance respecto a sus ideas previas. Aprender no puede reducirse a comprender, sino que debe incluir también, como apunta Carretero¹¹, la organización de la práctica y adquisición de la información no significativa para el alumno. Organización y adquisición son esenciales y han sido descuidadas al poner el acento en la orientación constructivista.

Los detractores de la comprensividad insistían sobremanera que el espíritu comprensivo llegó a denostar el esfuerzo, la memoria se tildaba de conservadora y el slogan de la izquierda

9 MEAZA, G. (1987): «La ejercitación de la sensibilidad perceptual en la didáctica de la geografía de campo». *Lurralde* nº 10. Donostia. Pág. 294.

10 PALACIOS ESTREMER, D. y T. (1988): «La indagación y la didáctica de la geografía». *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*. Madrid. Pág. 68.

11 CARRETERO, M. (1993): *Constructivismo y Educación*. Edelvives. Zaragoza, pág. 120.

era —la imaginación al poder—. Pero la inteligencia, que trata con valores, acciones e información, (el ordenador no trata con valores), necesita también de la memoria, y por tanto es preciso el esfuerzo, en ocasiones aplazar la recompensa, lo que implica abolir la simpleza como solución.

En la acción educativa, didáctica en sí, se debería ir hacia la búsqueda de la sociedad como ámbito didáctico: el comentario de la noticia, la observación del entorno, las visitas, un día al mes el aula es la calle, la realización de trabajos de investigación, etc. que presenten la realidad tal cual es, y si en años anteriores se trataba de medir los logros ahora se trata de evaluar, es decir contemplar los aspectos cualitativos. Es preciso el diálogo, la comprensión y la búsqueda de una mejora.

4. PUESTA EN PRÁCTICA DE LOS PRESUPUESTOS ANTERIORES

La actividad diaria se realiza llevando a cabo una gran variedad de estrategias metodológicas. El docente por un lado en ocasiones explica, en otras orienta, corrige, siempre incentiva y a veces ayuda. El adulto realiza tareas individualmente, en pequeño grupo y en gran grupo. Siempre en todo el proceso, destaca la claridad, el orden, diseño y solicitud de tareas con suficiente antelación, flexibilidad, con una atención personalizada que posibilita y facilita los diferentes ritmos que por motivos diversos debe implantar el adulto.

Presentando a continuación un ejemplo, para desarrollarlo a lo largo de tres semanas, se puede decir que el esquema sería el siguiente:

El tema de trabajo:

Ordenación territorial:

El Estado Español

Administración local, comarcal, autonómica y estatal.

División por criterios naturales, geográficos, históricos, administrativos.

Estado de las autonomías.

- a) **Actividades de iniciación**, motivación. Síntesis inicial. Se presenta el problema y se explicitan las ideas de los alumnos. Trabajo magistral. Gran Grupo.
Leer y comentar los artículos 2 y 137 de la Constitución de 1978.
- b) **Actividades de reestructuración de ideas**. Análisis de las ideas de los alumnos. Clarificación e intercambio. Trabajo individual. Pequeño Grupo.
Realizar un esquema sobre los organismos que rigen el territorio español.
Cada equipo estudia una Comunidad Autónoma, extensión, población, renta, etc.
- c) **Actividades de aplicación de nuevas ideas**. Utilización de nuevos contenidos. Trabajo individual. Grupo Medio.
Comentar el artículo «El mapa de las desigualdades». A. Gorri en Heraldo de Aragón de fecha 3-V-92. (Relativo a los presupuestos económicos de cada Comunidad Autónoma)
Comentar el artículo «Las provincias españolas cumplen cien años». José H. Polo en Heraldo de Aragón de fecha 28-XI-93.

Juego de simulación en el que dos equipos se enfrentan defendiendo el centralismo o el federalismo.

d) Actividades de evaluación. Revisión del cambio de ideas. Trabajo en Grupo Medio y Gran Grupo.

Comentario sobre la desigualdad existente entre algunas Comunidades Autónomas, planteando soluciones.

Esquema de la Organización Territorial del Estado, partiendo de las instituciones locales.

Con esta unidad didáctica, aparentemente ardua y difícil, el adulto se «engancha» con facilidad, dado que encuentra unas rápidas relaciones con la realidad, medios de comunicación, sea prensa diaria o televisión, presentan diariamente noticias y comentarios que tienen una conexión clara con el tema.

El título VIII, de la constitución española, parece un título rimbombante, pero cuando se percatan que consiste básicamente en distinguir y aplicar con precisión, municipio, comarca, comunidad autónoma el tema empieza a resultar de utilidad, y no decimos nada cuando se les hace ver que en cualquier tipo de convocatoria-oposición para acceder a cualquier nivel de la administración, es solicitado y preguntado.

Además aprende a elaborar informes, esquemas y asume sus responsabilidades individuales y como miembro de un grupo.

Los resultados son siempre positivos, pues los adultos, en mayor o menor medida, realizan una reconstrucción crítica y enriquecen su conocimiento cotidiano, respecto a unos contenidos que resultan ser esenciales para insertarse de forma activa en la sociedad a la que pertenecen.

El espíritu crítico y hasta emancipatorio está latente en todo momento, dadas las desigualdades, agravios y diferencias que a lo largo de los últimos veinte años viene dándose entre territorios diferentes del Estado español. Un ejemplo más del valor y utilidad de la Geografía para que su presencia en los planes de estudio sea cada vez mayor, en este caso por la posibilidad que ofrece de aportar un «matiz reivindicativo», en todo caso siempre dinámico, contribuyendo a la formación social de ciudadanos críticos, destacando las dimensiones ética y política.

5. APUNTES FINALES

El postmodernismo ha contribuido a promocionar el objetivo de diversidad enfrentándolo al antiguo objetivo de igualdad. La transición de la sociedad industrial a la sociedad de la información es un hecho y la realidad no debe de entenderse como algo cerrado, sino dinámico y vivo.

En el enfrentamiento o enconamiento entre lo que podemos denominar, *Racionalidad* y *Subjetividad*, la ciencia o el hombre, la modernidad ha sido asociada exclusivamente al aspecto racional. Los sentidos y las pasiones sólo eran promovidos y permitidos en las áreas que desempeñaban un fuerte papel integrador (la nación, la patria, el partido). Las pedagogías activas en cuanto que ponían el acento en la formación para la libertad y la creatividad, estaban condenadas a desarrollarse fuera del marco institucional de la escuela controlada por el Estado.

Uno de los principios básicos del postmodernismo es la contextualización del conocimiento, única forma de interpretar la realidad. Es preciso ver la relación dialéctica entre espacio, tiempo y sociedad, por lo que el ser contextual es interdisciplinar.

Así, *la dialéctica entre territorio, cultura e interacción social ha de guiar el discurso geográfico y didáctico*. Sin olvidar el espíritu crítico, ejercer la crítica significa sacar a la luz, clarificar. Es preciso reivindicar una enseñanza de la geografía interpretativa, crítica y comprometida (García Ruiz, A.L. 2000, pág. 40).

Con materias como la Geografía, se contribuye a conseguir una de las funciones más importantes de la educación, la socializadora. Un Estado democrático, con un elevado número de **analfabetos sociales**, se caracterizará por una alta inestabilidad. En cuanto materia aglutinante, la Geografía utiliza conceptos de otras áreas con la finalidad de conocer a los seres humanos en sociedad. Pero también contribuye a conseguir otros cometidos o funciones, como el desarrollo personal, al facilitarle una identidad y seguridad, además del aporte cultural nunca desdeñable.

BIBLIOGRAFÍA

- BENEJAM, P. (1980): «La geografía física i les ciencies socials». *Perspectiva escolar* nº 47. Págs. 5-7
- DOMÍNGUEZ GARRIDO, M^ªC. (1994): *Currículum y enseñanza de la geografía en el marco de las ciencias sociales*. Col. Educación Permanente. UNED.
- GARCÍA RUIZ, A.L. (1997): *Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Enseñanza secundaria*. Grupo Editorial Universitario. Granada.
- GARCÍA RUIZ, A.L. (1997): *El valor formativo de las Humanidades desde la perspectiva geográfica*. Universidad de Granada.
- GIORDAN, A. (1995): «Los nuevos modelos de aprendizaje: ¿Más allá del constructivismo? *Perspectivas*, vol. XXV. nº 1. Págs. 107-124.